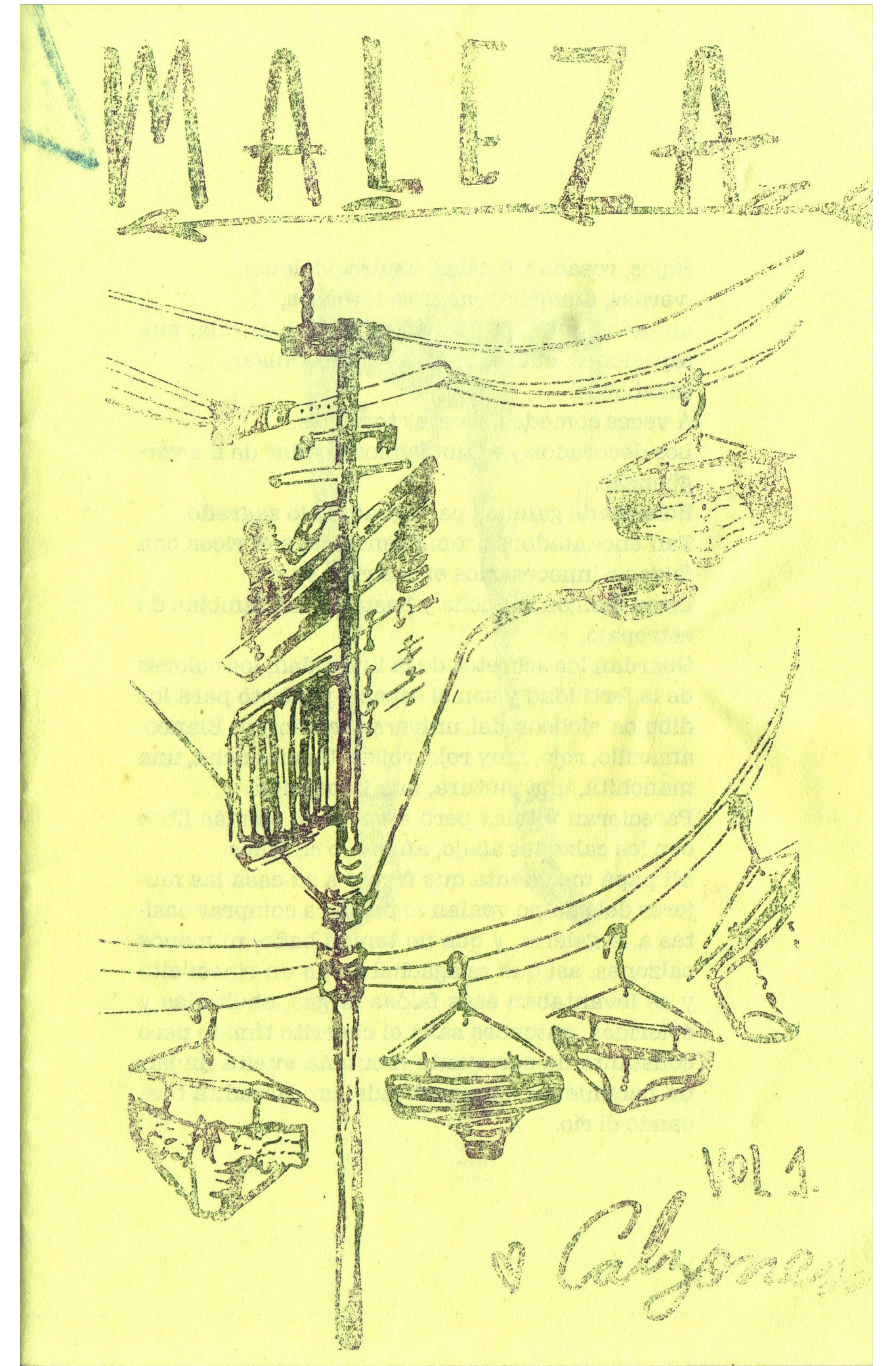

MALEZA
Vol 1.
Calzones


BTS

Mi abuela nunca disfruto que la llamase abuela, ella siempre me corregía y me decía: "abuelita, abuelita" dulcemente.
En los días de playa disfrutaba del sonido de los caracoles silenciosos y de las risas ajenas, de usar su vestido de baño de flores y de disimular con un sombrero grande sus pecas; mi abuelita usaba cucos blancos, de algodón; cuando me enseñaba a lavar la ropa y yo simulaba ponerle mucho cuidado a sus instrucciones, me perdía viendo como los extendía sobre las cuerdas y estos parecían aves blancas bailando en medio del cielo.
Cuando me enseñó a coser me dijo: "Mira muy bien vamos a ponerle este moño blanco a estos calzones y veras lo fácil que es y lo lindos que quedan". Mi abuela con pudor, de ese que tienen las abuelas, siempre me hablo de cómo ser delicada, femenina y buena a simple vista, pero más allá siempre me hablo de cómo ser una mujer cómoda, recursiva, constante, sexi y detodera.
Mi abuela, mi abuelita lastimosamente nunca me dijo en donde compraba sus cucos blancos.

Rojos, rosados, fucsias, azules, violetas,
verdes, amarillos, negros, intensos,
aireados, pálidos, acabados, bordos de olla, matapasiones, cucos, panties, atrapapulgas, cazabobos.

A veces cómodos, a veces terribles.

Los decorados y antiquísimos dueños de las vergüenzas.

Bolsitas de gamuza para guardar lo sagrado.

Tan encantadores como sencillos, son ricos con faldas e innecesarios en los ríos, se lavan fácil en la ducha y hasta sirven también de estropajo.

Guardan los secretos de la intimidad, los colores de la fertilidad y son el espacio perfecto para los dibujos cíclicos del universo femenino: Blanco, amarillo, rojo, muy rojo, rojizo. Una mancha, una manchita, una pintura, una inmersión.

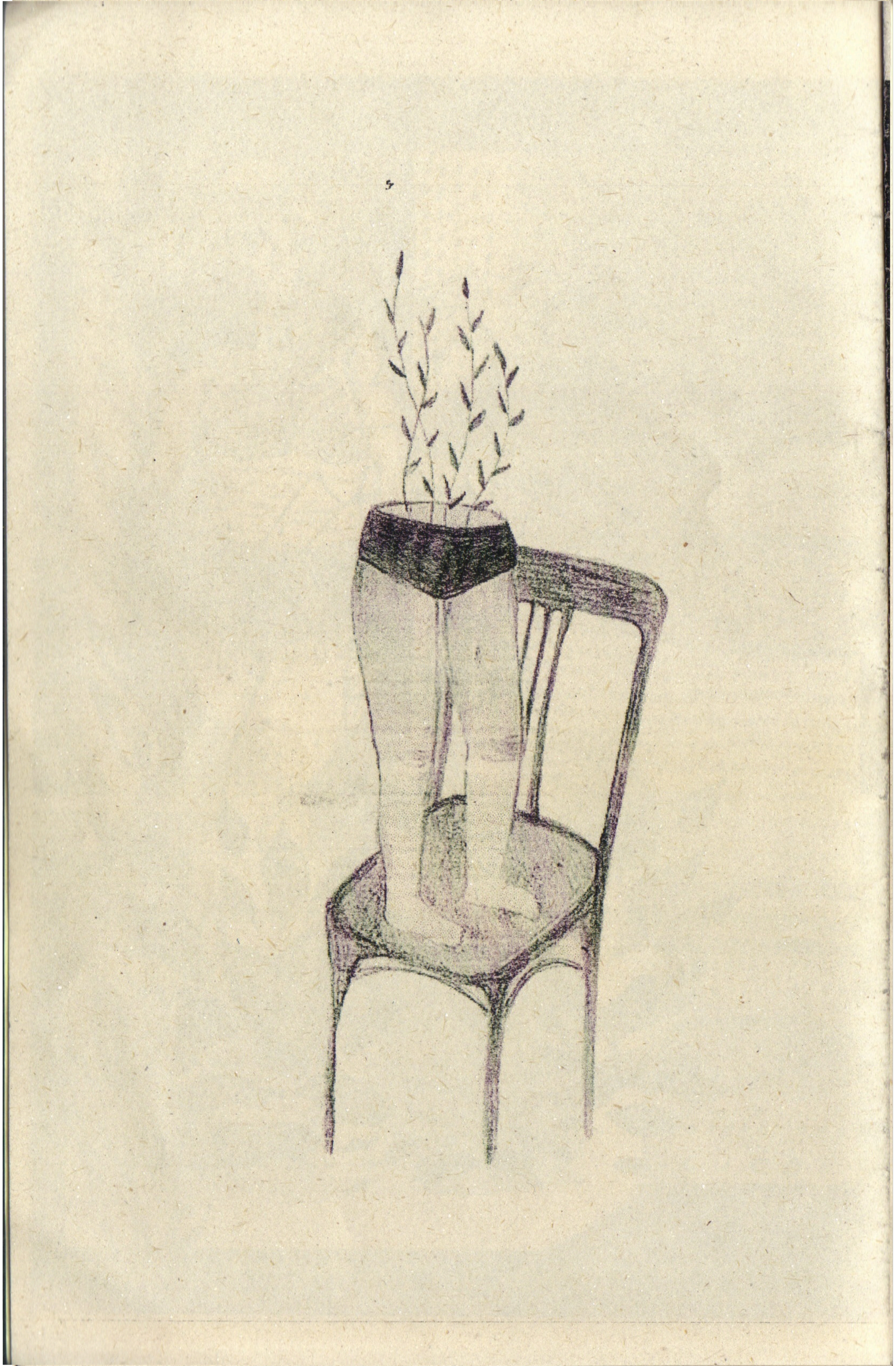
Parecieran vitales pero a veces se es más libre con los calzones abajo, afuera, o sin ellos.

Mi papá me cuenta que frente a su casa las mujeres del campo venían al pueblo a comprar cositas a la galería, y que no tenían baño, ni menos calzones, así que se agachaban en un rinconcito y se levantaban esas faldas largas, abultadas y coloridas, entonces salía el chorrito tímido pero constante de semejante montaña vuelta mujer; un nacimiento, una quebrada, un cascadita buscando el río.

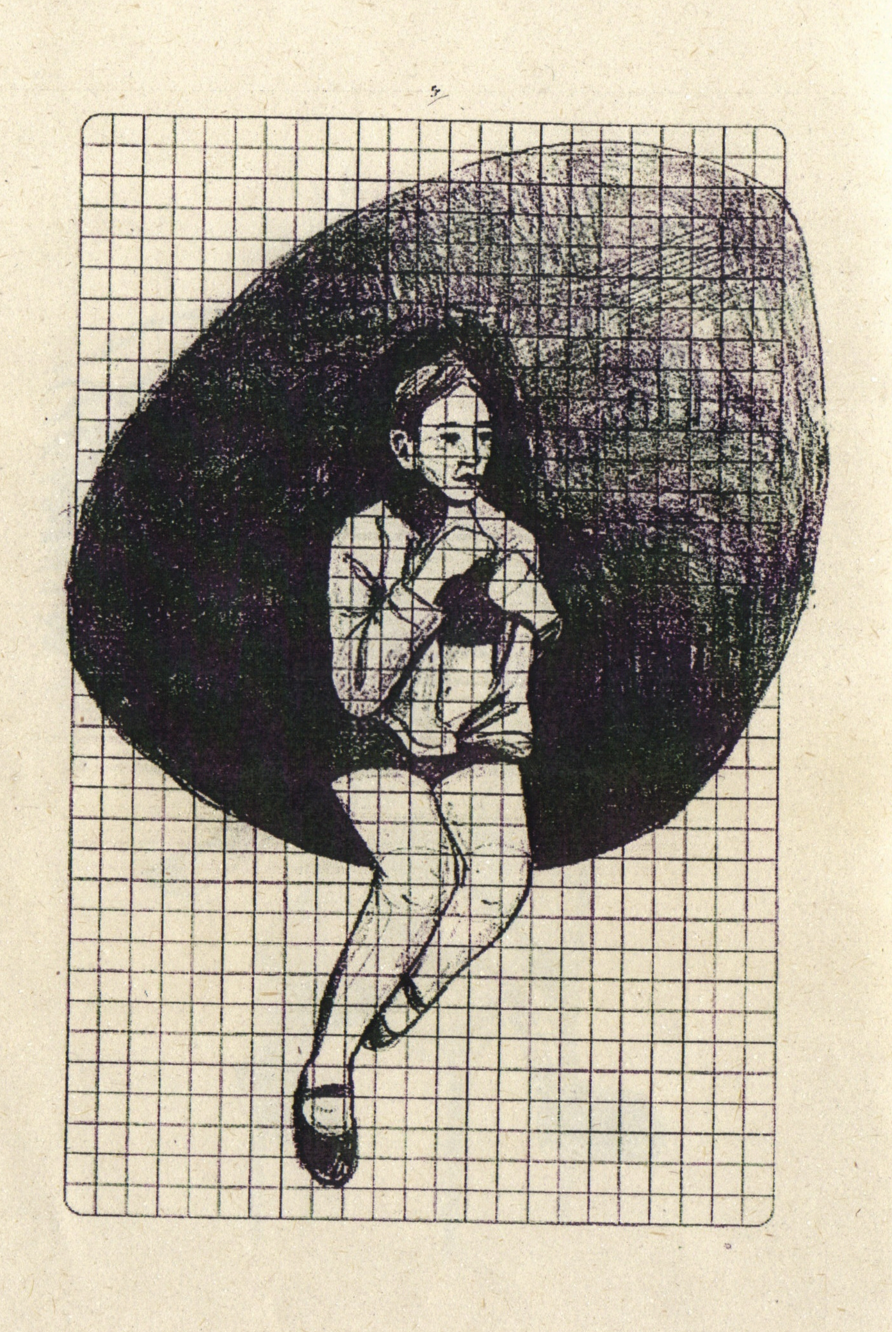


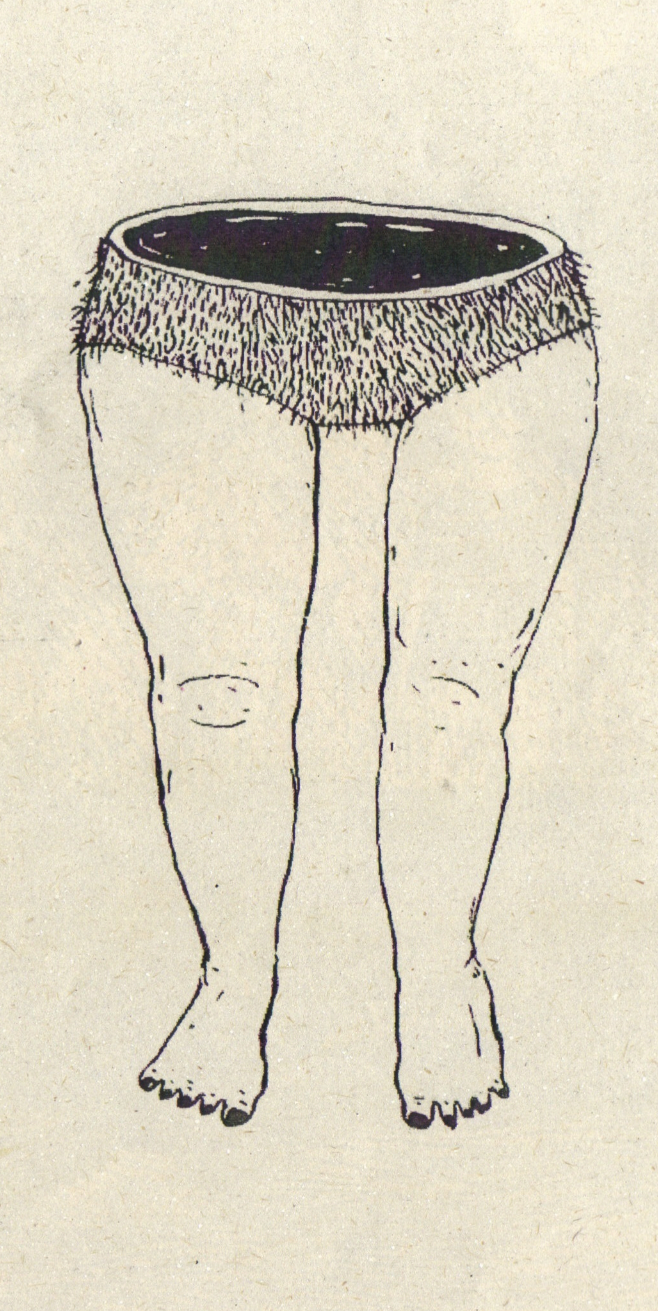

LOS CUCOS
DE LA ABUELA
•Como dos, grandes, de Algodón.
CUCO





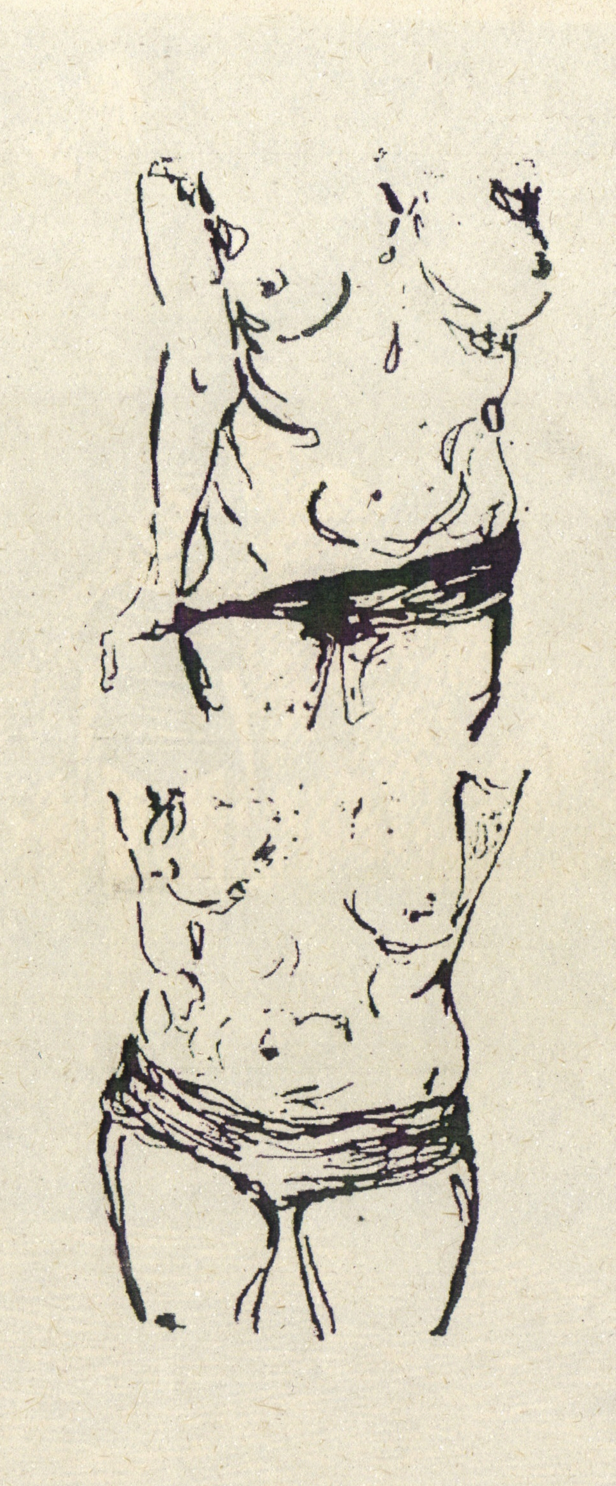















96
97
98
99
100







MALEZA

Esta publicación fue realizada por:



@yisedhernandez
@natalialopezlombo
@ratttus
@una_arlequinada
@sol_de_los_venados_
@andreazunigadelgado
@aixaecheverry
@isabelramirezocampo

